

HISTORIA 396  
ISSN 0719-0719  
E-ISSN 0719-7969  
N°1-2020  
[349-378]

**Historia 396**  
Instituto de Historia PUCV Chile  
10 años

## DE LOS TÍTULOS NOBILIARIOS A LOS TÍTULOS PROFESIONALES. TRANSICIONES EN LAS ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL DE LA OLIGARQUÍA EN CHILE. EL CASO DE TOMÁS EASTMAN QUIROGA (1841-1890)\*

*FROM TITLES OF NOBILITY TO PROFESSIONAL TITLES.  
TRANSITIONS IN THE SOCIAL PRODUCTION STRATEGIES OF  
THE OLIGARCHY IN CHILE: THE CASE OF TOMÁS EASTMAN  
QUIROGA (1841-1890)*

**Fernando Venegas E.**

Universidad de Concepción, Chile  
fervenegas@udec.cl

### Resumen

En este estudio, a partir de un enfoque microsocia, se analizan las transiciones que se produjeron en las valoraciones de la educación profesional durante el siglo XIX en la oligarquía chilena. Se postula que, si bien las alianzas matrimoniales o el patrimonio heredable siguió siendo parte importante de las estrategias de reproducción social de la oligarquía, fue insuficiente ante la creciente demanda de especialización asociada a la modernización capitalista. Se trabaja a través del análisis de 65 cartas que corresponden a la correspondencia que Tomás Eastman Quiroga sostuvo con su hijo Tomás Eastman Cox mientras éste se educaba en Manchester, entre 1886 y 1890.

**Palabras clave:** oligarquía, títulos nobiliarios, educación profesional, estrategias de reproducción social, Valparaíso, Manchester

\* Este trabajo es parte del Proyecto "Red relacional, ascendiente político y sociocultural de la oligarquía en Chile y América Latina. El caso de la familia Eastman. 1820-1920" (Fondecyt 11150353). Agradecemos muy particularmente las observaciones realizadas por los profesores del postgrado de economía de la UNAM, durante una estancia de Investigación en esa casa de estudios: Dr. Antonio Ibarra, Dra. Iliana Quintanar; y las conversaciones con la Dra. Gladys Lizama, de la Universidad de Guadalajara. Se agradecen a su vez las observaciones de los evaluadores de la revista.

### Abstract

In this study, based on a microsocal approach, the transitions that occurred in the valuations of the professional education during the nineteenth century in the Chilean oligarchy are analyzed. It is assumed that although the patrimonial alliances or the heritable patrimony continued to be an important part of the social reproduction strategies of the oligarchy it was insufficient in view of the increasing demand for specialization associated with the capitalist modernization. The work was carried out through the analysis of 65 letters of the correspondence that Tomás Eastman Quiroga had with his son Tomás Eastman Cox whereas he was educated in Manchester between 1886 and 1890.

**Key words:** Oligarchy, nobiliary titles, professional education, social reproduction strategies, Valparaíso, Manchester.

### INTRODUCCIÓN

La historia de la alfabetización en Francia, entre los siglos XVI y XIX, fue situada por Furet y Ozouf<sup>1</sup>, en una dialéctica entre lo institucional y lo social. En el caso de Chile, la situación no fue diferente. Las investigaciones de Sol Serrano y Loreto Egaña<sup>2</sup>, han relevado esencialmente el rol del Estado, aunque sin dejar de considerar el protagonismo de las comunidades<sup>3</sup>. Nelson Vásquez, al profundizar sobre la enseñanza comercial en Valparaíso durante la primera mitad del siglo XIX, dio cuenta de su demanda social según las necesidades de ese puerto. En relación a la educación secundaria, explica que antes que el Estado estableciera su homogenización a partir del currículum del Instituto Nacional (1865), se impulsaron múltiples proyectos, diferentes y críticos de los que se estaban gestionando desde Santiago<sup>4</sup>. En otros estudios, se ha profundizado cómo en las áreas rurales las comunidades solicitaban la instalación de escuelas. Ponían a disposición de las autoridades terrenos o inmuebles para

1 Furet, François y Jacques Ozouf, *Lire et écrire. L'alphabétisation des Français de Calvin à Jules Ferry*. Paris, Ed. Le Minuit, 1977.

2 Nos referimos a los siguientes trabajos: Serrano, Sol, *Universidad y nación. Chile en el siglo XIX*. Santiago, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Editorial Universitaria, DIBAM, 2016; Egaña, Loreto, *La educación primaria popular en el siglo XIX en Chile: una práctica de política estatal*. Santiago de Chile, Lom Ediciones, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2000.

3 Serrano, Sol, Ponce de León, Macarena y Rengifo, Francisca, *Historia de la Educación en Chile. Aprender a leer y escribir (1810-1880)*. Tomo 1. Santiago, Taurus, 2013, 139-88.

4 Estudio contenido en: Lorenzo, Santiago, Harris, Gilberto y Vásquez, Nelson, *Vida, costumbres y espíritu empresarial de los porteños*. Valparaíso: Instituto de Historia Universidad Católica de Valparaíso, 2003, pp. 75-110.

el despliegue de la actividad docente, en una lógica que iba más allá de ser únicamente reproductores de las determinaciones de las autoridades locales<sup>5</sup>.

En el caso de la educación profesional moderna, en Inglaterra y Estados Unidos, se trató de un movimiento en que diversos actores buscaron organizar una importante diversidad de instituciones educativas de distintos niveles. En Francia, en cambio, el Estado asumió un papel central en la creación de escuelas profesionales que monopolizaron las credenciales para acceder a cargos públicos<sup>6</sup>. En Chile, se ha sostenido que la educación profesional fue impulsada por el Estado, desde la Universidad de Chile, a partir de la iniciativa de un pequeño grupo que había asimilado las ideas ilustradas y liberales. Con el tiempo, se creó una demanda social de conocimiento, contribuyendo con ello a la profesionalización del mercado de servicios<sup>7</sup>.

Entendidas las profesiones como la adquisición de conocimientos y destrezas certificadas, habilitantes para una ocupación o prestación, experimentaron una profunda transformación a partir de la Revolución Industrial. Porque se incrementaron y se convirtieron en servicios convenidos en un mercado anónimo, "cuyo valor dependía progresivamente de la competencia de conocimientos acreditados por certificados". De esta manera, comenzó a transitarse desde "un profesionalismo de 'status', fundamentado en la posición social, a un profesionalismo ocupacional, basado en la apariencia de conocimientos y servicios especializados"<sup>8</sup>.

En América Hispana, a partir del siglo XVIII, las universidades contribuyeron a conformar cuadros para insertarse en la burocracia estatal. Siguiendo la tendencia de Europa, el conocimiento científico de avanzada no tuvo cabida en sus aulas. La principal aspiración de quienes lograban cierta posición económica, principalmente desde el comercio, fue de carácter notabiliar, independientemente que estuvieran insertos en las dinámicas capitalistas desde su periferia<sup>9</sup>. Como bien lo expresó Pilar Gonzalbo para el caso del México Virrei-

---

5 Venegas, Fernando, *Los herederos de Mariana Osorio. Comunidades mestizas de Olmué: repúblicas campesinas en los confines del Aconcagua Inferior, s.XVI-XXI*. Santiago, Autoedición, 2009, 145-166.

6 Serrano, *Universidad y nación*, pp.165-166.

7 *Ibíd.*, p. 19-25.

8 *Ibíd.* 163.

9 Cavieres F., Eduardo, *Servir al soberano sin detrimento del vasallo*. Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2003, 243-81. Otro aspecto es el relacionado con honor, que era un valor mucho más extendido socialmente. Sobre este punto consultar: Undurraga, Verónica, *Los Rostros del Honor. Normas culturales y estrategias de promoción social en Chile Colonial, s. XVIII*. Santiago, Dibam, Centro Diego Barros Arana, 2002.

nal, las familias que llevaban sus hijos a los colegios y a la Real Universidad, “buscaban respaldar su prestigio más que acumular conocimientos”<sup>10</sup>.

En el caso chileno, es sabido que la iniciativa ilustrada más “progresista” del periodo tardo colonial fue la Academia San Luis (1797), fundada por Manuel de Salas, se trató del primer establecimiento que se abrió hacia el pensamiento científico, a sus posibilidades de transformación y a plantear en propiedad que el Estado se involucrase en su impulso<sup>11</sup>.

A partir de fines del siglo XVIII y más claramente, inicios del siglo XIX, los nuevos contextos económicos comenzaron a socavar la legitimidad tradicional. El crecimiento de la burocracia estatal y la progresiva relevancia de la ciencia y la tecnología, exigieron para su desempeño, especialización, con lo que “la adquisición de conocimiento se transformó paulatinamente en un factor de legitimidad en contraposición al nacimiento y la propiedad. Ella otorgaba la competencia técnica propia de la racionalidad científica y era acreditada por medio de un certificado”<sup>12</sup>.

De este modo, mientras en los siglos virreinales o coloniales, la principal aspiración de los grupos oligárquicos fue alcanzar un título nobiliario, contribuyendo a generar con ello un ordenamiento de la sociedad a partir de los ideales de la nobleza, a partir del siglo XIX, de manera creciente, su meta van a ser los títulos profesionales. Durante el dominio español, quienes podían alcanzar estos reconocimientos eran solo un puñado de personas. En Chile, v.gr., entre 1684 y 1787, se habrían sumado 12 títulos de nobleza<sup>13</sup>. Lo relevante es cómo

10 Gonzalbo, Pilar, *Educación y colonización en la Nueva España, 1521-1821*. México, Universidad Pedagógica Nacional, 2001, p. 78.

11 Serrano, *Universidad y nación*, p. 27-51; Villalobos, Sergio, *Tradicón y Reforma en 1810*. Santiago, Ediciones de la Universidad de Chile, 1961.

12 Serrano, *Universidad y nación*, p. 164; Barbier, Jacques, *Reform and Politics in Bourbon Chile 1755-1796*. Ottawa, University of Ottawa Press, 1980, pp. 121-22. Con todo, este aspecto no debe sobredimensionarse, la mayoría de quienes obtuvieron títulos nobiliarios esencialmente tenían méritos militares y/o burocráticos. De 25 casos analizados para toda la América Hispana, solo ocho reunían merecimientos de carácter civil o empresarial. En cambio, en la metrópoli, para fines del siglo XVII la riqueza se estaba comenzando a reconocer como un mérito positivo. Maruri V., Ramón, “Poder con poder se paga: títulos nobiliarios beneficiados en Indias (1681-1821)”. *Revista de Indias*. Vol. LXIX. N° 246. 2009. pp. 226-28.

13 Amunátegui, Domingo, *La sociedad chilena del siglo XVIII. Mayorazgos y títulos de Castilla*. Santiago, Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona, 1901. Según Maruri, el número de títulos concedidos por la Corona para toda la Monarquía Hispana durante el periodo moderno fue de 180, de los cuales 90 fueron beneficiados entre 1681 y 1821. De ellos, llegó a identificar como beneficiados efectivamente 77 títulos, de los cuales 32 procedieron de instituciones radicadas en la península y 31 en Indias, desconociéndose la vecindad de 14 beneficiadores. Operando con los

esas valoraciones conformaron el imaginario aspiracional de los grupos dominantes<sup>14</sup>.

Las oleadas independentistas procurarán extirpar de raíz las consideraciones de tipo nobiliar. Bernardo O'Higgins, v.gr., abolió los títulos de nobleza, estableciendo en su lugar, la legión al mérito<sup>15</sup>. Sin embargo, un decreto político institucional no iba a terminar con el sistema de representaciones de la oligarquía<sup>16</sup> y de toda una sociedad<sup>17</sup>.

Una posibilidad para problematizar las valoraciones sociales que se comenzaron a realizar de la educación profesional durante el siglo XIX, la otorga la microhistoria. Esta propone estudiar problemas universales, en contextos o situaciones específicas, como lo haría un científico en un laboratorio, pero sin presumir que la importancia está en la situación específica propiamente tal, como sería en el caso de una aproximación localista o regionalista, sino en el problema planteado. Si bien, a partir de lo anterior, Giovanni Levi piensa que existe un divorcio entre microhistoria e historia local<sup>18</sup>, pensamos que sí es posible establecer conexiones, si al hacer historia local, el objetivo es el estudio de una problemática universal. En realidad, esta no es una discusión nueva, ya en 1938, en un curso que Marc Bloch dio en Fontenay sobre cómo escribir historia de un pueblo, definió la historia local como "una pregunta de interés general hecha a los documentos que proporciona una región –una localidad–, particular"<sup>19</sup>. Lo anterior no es contradictorio con la relación entre historia local, identidad y memoria, de hecho, es una dimensión relevante de este tipo

---

criterios nacionales actuales, el universo se desglosa de la siguiente manera: veintiun peruanos (56,8%), cuatro mexicanos, tres chilenos, tres ecuatorianos, tres venezolanos, un colombiano, un cubano y dos individuos sin identificar. De esta manera, los más activos en adquirir títulos beneficiados fueron los avecindados en la capital del virreinato del Perú. *Ibid.*, 208-221.

14 Cavieres, *Servir al soberano*, 280-81.

15 Collier, Simon, *Ideas y política de la independencia chilena, 1808-1833*. Santiago, Andrés Bello, 1977.

16 Entenderemos Oligarquía según como Balmori, Voss y Worthman definida como "redes de familias notables"; es decir, el conjunto de familias que tenía el control económico y político de América Latina tanto en el periodo colonial como cuando se inicia la conformación de los estados nacionales en el siglo XIX. En: Balmori, Diana, Voss, Stuart F. y Wortman, Miles, *Las Alianzas de familias y la formación de país en América Latina*. México, Fondo de Cultura Económica, 1990.

17 Chartier, Roger, *El mundo como representación*. Barcelona, Gedisa, 1992.

18 Cavieres F., Eduardo, *La historia en Controversia. Reflexiones, análisis, propuestas*. Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2009, pp. 23-54.

19 Bloch, Marc, *La tierra y el campesino* (textos reunidos y presentados por Étiene Bloch). Barcelona, Crítica, 1999, p. 178.

de investigaciones<sup>20</sup>.

Hasta el presente, todavía está vigente la idea de que la reproducción social, económica y política de los notables en el pasado se dio más bien por su poder económico y las redes de poder en las que estaba insertos. El problema central de esta investigación, tiene que ver con: 1) profundizar en el momento histórico en que la educación profesional va a comenzar a visualizarse cómo una herramienta esencial de reproducción social, y 2) analizar las valoraciones y significados de esa trayectoria a partir de un estudio de caso en el que conectaremos los contextos locales, con la situación internacional de época. Es decir, poniendo atención en lo que Jacques Revel apuntó como la correspondencia entre la macro y la microhistoria<sup>21</sup>. Por el énfasis de este estudio en la historia social, es que lo consideramos como parte de la denominada historia microsocia.

Un ejemplo interesante es el artículo de Álvaro Chaparro<sup>22</sup>, en que se analizan las estrategias que utilizaron las familias oligárquicas de la Habana para enviar a estudiar a sus hijos varones al Real Seminario Patriótico de Vergara, en España. Estos consideraron la educación como una variable importante, aunque estando todavía inmersos en las dinámicas del imperio español, la principal aspiración profesional de quienes estudiaron allí fue el ejército.

En términos metodológicos, realizaremos un análisis de contenido y contextualizado de las cartas que Tomás Eastman Quiroga, a quien hipotéticamente consideraremos parte de la oligarquía chilena<sup>23</sup>, envía a uno de sus hijos que está estudiando en Manchester: Tomás Eastman Cox, joven de 17 años (en 1887), que cursa la educación secundaria, con la expectativa de seguir estudios universitarios. En esta correspondencia se encuentran importantes justificaciones de por qué se debe estudiar y lograr una profesión, que es relevante tener en

20 Cavieres F., Eduardo, "Espacios locales, identificaciones regionales, sentimientos nacionales. Las dimensiones socioculturales de la historia". Eduardo Cavieres F., *Sociedades y mentalidades en perspectiva histórica*. Valparaíso. Ediciones Universitarias de Valparaíso. 1998. pp. 185-86.

21 Revel, Jacques, "Micro versus macro: escalas de observación y discontinuidad en la historia". *Tiempo Histórico*. N° 2. 2011. pp.15-26.

22 Chaparro, Álvaro, "Educación y reproducción social de las élites habaneras (1776-1804)". *Revista Complutense de Historia de América*. Vol. 36. 2010. pp. 185-207.

23 En la lista publicada por Vicuña Mackenna de las principales fortunas chilenas en el diario *El Mercurio*, en abril de 1882, no figura Tomás Eastman Quiroga, pero sí están los personajes centrales de la red en que estaba inserto: Carmen Quiroga Darrigrande (viuda de Urmeneta, su tía, hermana de su madre Tomasa), con una fortuna de 2.000.000 de pesos; y su hermano Adolfo Eastman, con una fortuna de 1.000.000 de pesos. Hacia fines del siglo XIX, la hacienda Limache, que para entonces estaba en manos de la testamentaria de Tomás Eastman, fue valorada en 606.684 pesos. Villalobos, Sergio, *Origen y ascenso de la burguesía chilena*. Santiago, Editorial Universitaria, 1987, pp. 53-77.

cuenta en una discusión que, debido a las fuentes con las que habitualmente se han estudiado estos problemas, que no son privadas, ha tendido a invisibilizar a los sujetos en sus dinámicas sociales y a exacerbar sus condicionamientos estructurales<sup>24</sup>. Se trata de un aspecto importante, porque permite problematizar el reverso del problema. ¿Más allá o a partir de las políticas públicas, qué pensaban las familias oligárquicas de la educación de sus hijos e hijas?

Profundizando en la documentación, se trata de 65 epístolas que abarcan el periodo 1886-1890. Solamente están las que Tomás envió a su hijo. Sabemos que también se conservaban las que le había enviado su madre, Sofía Cox, pero se perdieron en un robo que sufrió la familia en su casa de Valparaíso<sup>25</sup>. No se preservaron las respuestas que envió el hijo desde Manchester.

En este artículo, a partir del análisis de la correspondencia en cuestión, se propone como hipótesis que durante el siglo XIX, y más propiamente en su segunda mitad, asociado al capitalismo en expansión y a los procesos de industrialización<sup>26</sup> o de industrialización en la periferia<sup>27</sup>, por lo menos una fracción de los grupos oligárquicos otorga una valoración de primer orden a la educación profesional tanto en la conservación y multiplicación del patrimonio familiar, como en la conservación de la cultura y posición social adquirida. Este proceso se inició a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, por la mayor preparación que exigió a la aristocracia mercantil desempeñarse dentro de la burocracia estatal creciente. Luego se reforzó con la expansión de las ideas ilustradas durante el proceso de emancipación y su apropiación por la elite dirigente. Junto a este "patrimonio inmaterial", igualmente siguió siendo importante el patrimonio material (propiedades, acciones, inversiones, etc.)

---

24 Bertrand, Michel, "Historia social y análisis microhistórico". *Cuadernos digitales: publicación electrónica en historia, archivística y estudios sociales*. Vol. 6. N° 17. 2002; Lizama, Gladys, *Llamarse Martínez Negrete. Familia, redes y economía en Guadalajara. México, siglo XIX*. Zamora-Michoacán, El Colegio de Michoacán, 2013.

25 Eastman Montt, Tomás. Entrevista de Fernando Venegas. Viña del Mar, 2000. Nuestro entrevistado era hijo de Tomás Eastman Cox y Luz María Montt, y obviamente, nieto de Tomás Eastman Quiroga. Su padre conservó la correspondencia que recibió residiendo en Europa y se la heredó.

26 Ortega M., Luis, *Chile en ruta al capitalismo: cambio, euforia y depresión. 1850-1880*. Santiago, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2005.

27 Cavieres F, Eduardo, "Los mecanismos de la vida económica colonial. Estructuras, transiciones y problemas". Carmagnani, Marcelo, *Los Mecanismos de la vida económica en una sociedad colonial. Chile 1680-1830*. Santiago, DIBAM, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2001; Cavieres F, Eduardo, "Industria, Empresarios y Estado, Chile, 1880-1934. ¿Protoindustrialización o industrialización en la periferia?". Carmagnani, Marcelo, *Desarrollo industrial y subdesarrollo económico. El caso chileno (1860-1920)*. Santiago. DIBAM, Departamento de Ciencias Históricas Universidad de Chile, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 1988, pp.11-30.

que pudieron heredar los padres a sus hijos, y los mecanismos tradicionales de reproducción social y económica de la oligarquía, como la endogamia o la inserción dentro de una red social. No obstante, fueron insuficientes para la conservación de un estatus oligárquico en la medida que la economía fue entrando en la órbita del despliegue modernizador. Por ello se hizo cada vez más necesaria la especialización.

## EL DILEMA DE DÓNDE EDUCAR A LOS HIJOS

Tomás Eastman Quiroga corresponde a la segunda generación de la familia Eastman en Chile, que fue inaugurada por Edmund Eastman White, comerciante que migró desde Buenos Aires a Valparaíso y luego al norte chico (Coquimbo, Huasco y Copiapó), como representante de Brittain Waddington y Cía., al parecer, relevando en esas funciones a su hermano Thomas<sup>28</sup>. El tío político de Tomás Eastman Quiroga fue José Tomás Urmeneta, exitoso empresario que se enriqueció a partir de la minería del cobre<sup>29</sup>.

Eastman Quiroga va a realizar su carrera como ingeniero autodidacta, profesión que va a ser reconocida por el Instituto Real de Ingenieros Civiles de Inglaterra, a propuesta de Mr. Lloyd, en diciembre de 1867, tras haberse desempeñado en múltiples obras ferroviarias: construcción del ferrocarril al sur, ferrocarril Valparaíso a Santiago y ferrocarril San Fernando a Curicó. También fue responsable de levantar la explanada y malecón delante de los almacenes fiscales en Valparaíso. Un gigantesco temporal, en julio de 1870, destruyó estas obras que habían sido ejecutadas escrupulosamente de acuerdo a los planos y especificaciones de los ingenieros del gobierno. A pesar de habersele eximido de responsabilidad, decidió asumir de su peculio los costos de la reconstrucción. También fue el responsable de la edificación de los almacenes de la aduana de Valparaíso. Se interesó también por la política, desempeñándose como regidor e intendente de Valparaíso; esta última función, en tiempos de la Guerra del Pacífico<sup>30</sup>.

Contrajo matrimonio con Sofía Cox, con quien tuvo ocho hijos. Después de realizar un viaje a Europa, tanto por razones de salud como de estudio, retornó para hacer un cambio de giro, comprar parte de lo que había sido la hacienda de Limache de José Tomás Urmeneta y dedicarse a la producción de leche para

28 Protesto de Brittain Waddington y Cía. a Tomás Kendall. 31 de diciembre 1831. Archivo Tomás Eastman Montt, en adelante, ATEM.

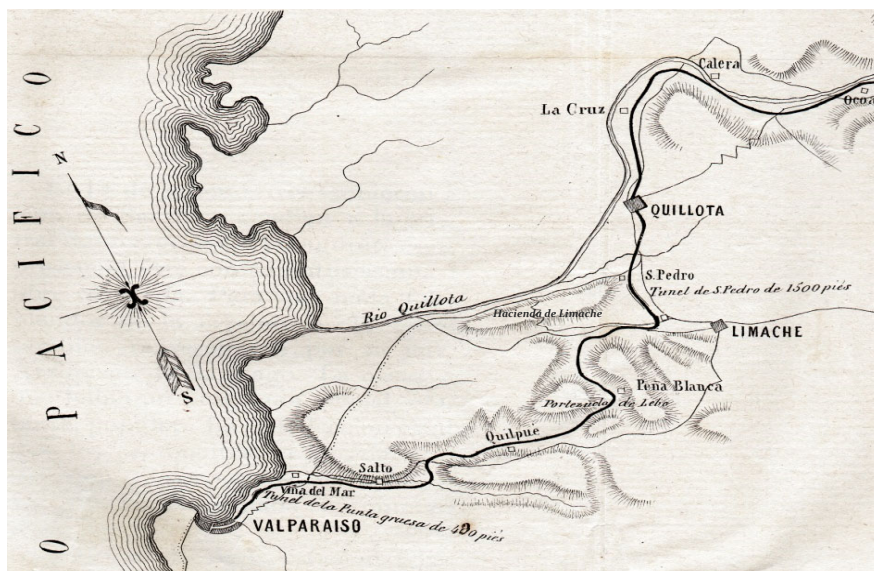
29 Nazer, Ricardo, *José Tomás Urmeneta. Un empresario del siglo XIX*. Santiago, Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 1994.

30 Sin autor específico, *Don Tomás Eastman*. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1890.



el abastecimiento de Valparaíso, como a la producción de vino. En ese viaje dejó a dos de sus hijos en Manchester: Arturo, estudiando Ingeniería, y Tomás, estudiando en la secundaria, pero con proyecciones para que también siguiera estudios de ingeniería.

Los años en que está enviando cartas a su hijo en Manchester, está empeñado en impulsar el desarrollo de su hacienda, para lo cual contó con el apoyo de su red familiar, destacando su hermano Adolfo Eastman y Alfredo Cox, hermano de su mujer. Eastman siempre pensó la hacienda como un espacio en el que sus hijos, especialmente los varones, podrían proyectarse económicamente. En junio de 1887, por ejemplo, escribía: “estoy trabajando mucho en nuestro (...) Limache, que ya con los buenos aguaceros que hemos tenido se va poniendo muy bonito (...) solo le falta tener a sus hijos que van a llegar hechos unos ingenieros para que lleguen a ayudar en los muchos trabajos que estoy emprendiendo y que me falta emprender; pero si hubieren de venir de ociosos y buenos para nada no los quiero ni ver”<sup>31</sup>.



Ubicación de la hacienda de Limache, en relación a Valparaíso y al trazado de la línea férrea –la línea más oscura del mapa–, que conectaba a ese puerto con la ciudad de Santiago. Cabe precisar que la hacienda de Tomás Eastman estaba a las puertas de la estación ferroviaria de una población recién fundada, llamada San Francisco (de Limache). Fuente: Plano Topográfico de la línea del ferrocarril de Santiago a Valparaíso, tomado de: *Reseña histórica del ferrocarril entre Santiago y Valparaíso*. Santiago, Imprenta del Ferrocarril, 1863.

31 ATEM, Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox, 22 de julio de 1887.

Tomás tenía una casa y sitio en la avenida Las Delicias, calle Simpson N° 2, en Valparaíso, pero su residencia estaba en el interior de la provincia, en las casas principales de su hacienda situada en San Francisco de Limache, que estaban a pasos de la estación ferroviaria. A la sazón, en esa localidad había una escuela pública masculina y otra femenina. En el gobierno de José Manuel Balmaceda, en 1890, ambas fueron albergadas en un flamante edificio que fue llamado Escuela Modelo. Es obvio que Tomás no esperaba que sus hijos estudiaran en ese establecimiento, considerando que a él asistían niños de las clases populares. Por su parte, Valparaíso se había caracterizado por el fomento, a partir del impulso de la sociedad local, de la educación comercial, que buscaba satisfacer las necesidades detectadas por la “burguesía” en relación con las actividades comerciales de la ciudad<sup>32</sup>. El puerto estaba, por ferrocarril, a una hora de Limache, pero a Tomás le molestaba la influencia que los hábitos sociales urbanos ejercían sobre los niños, “despertando en ellos una precocidad de mala ley que generalmente acaba en holgazanería y vicio”; y al mismo tiempo, “la poca inclinación de nuestra juventud a los ejercicios corporales y a esas varoniles diversiones que contribuyen igualmente al desarrollo del cuerpo y a la sanidad del espíritu”. Eastman distinguía “grandes defectos” en los planes de enseñanza y sistema de educación chileno, y estaba convencido que “solo la educación inglesa con sus tendencias prácticas, con sus severos principios morales, con sus juegos atléticos, con su empeño de conservar al niño su carácter de tal, podían remediar estos males y vacíos de la nuestra (...)”<sup>33</sup>.

Tomás Eastman Quiroga y Sofía Cox, su mujer, debieron discutir cómo abordaban este problema. La primera decisión que tomaron fue que sus hijos recibirían la educación primaria y parte de la secundaria en su casa de Limache y que viajaran a Valparaíso a rendir los exámenes finales. Es decir, la idea era tener a sus hijos en una suerte de burbuja, aislados de las “malas influencias”. Por mucho tiempo pensaron también que era ideal que parte de la educación secundaria o universitaria la recibieran en Europa: ellas en Francia y ellos en Inglaterra.

A comienzos del siglo XIX ya hay círculos al interior de la oligarquía chilena que, por las relaciones que establecen con los comerciantes e inmigrantes ingleses, entran en una dinámica pro inglesa. Según los estudios que se han realizado, esa corriente cultural fue muy fuerte en Valparaíso<sup>34</sup>, espacio social con el que se relacionaba Tomás Eastman. De hecho, Tomás estudió en Valparaíso, en el colegio Goldfinch, en el que aprendió a hablar y escribir la lengua inglesa,

32 Lorenzo, Harris, Vásquez, *Vida, costumbres y espíritu empresarial de los porteños*, p. 75.

33 Sin autor específico, *Don Tomás Eastman*.

34 Lorenzo, Harris, Vásquez, *Vida, costumbres y espíritu empresarial de los porteños*, 75-109

con la que hizo cálculos toda su vida<sup>35</sup>. Por su parte, los comerciantes ingleses mantuvieron un vínculo permanente con su país de origen, por las obvias relaciones económicas de las que eran representantes o articuladores, como consignatarios o representantes de casas de comercio británicas<sup>36</sup>. Y existió gran interés en mantener esos vínculos, al no sentirse representados por los valores de las nacientes estructuras educacionales latinoamericanas, más orientadas a cuestiones de control social y formación de la nacionalidad, que a una transformación social y productiva en relación con el avance del capitalismo.

Por ello, Tomás Eastman Quiroga había sido educado a la inglesa. Su hermano mayor, Adolfo, fue enviado a estudiar a Inglaterra, además de Alemania. Y su tío político, José Tomás Urmeneta, también estudió en Inglaterra. Por su parte, Sofía Cox, la esposa de Tomás Eastman Quiroga, también valoraba la educación británica y tenía como referente a su hermano mayor, Nataniel, que igualmente había estudiado en ese país. Es decir, era usual que los migrantes, descendientes de ingleses, aspirasen a que sus hijos varones fuesen a estudiar a la misma Inglaterra.

El concepto de *habitus* puede ser útil para explicar las implicancias de lo que estamos señalando<sup>37</sup>. Significa que estos padres no solo pretenden que sus hijos tengan una educación determinada, sino que además conocen en qué consiste, cuáles son sus contenidos, desarrollos y proyecciones laborales. A su vez, obviamente reconocen como referente cultural su ámbito de procedencia y no quieren perder ese vínculo. Se trata de una variable que también fue dimensionada por Álvaro Chaparro en su estudio sobre las élites de la Habana, que enviaban a sus hijos a estudiar a la península ibérica<sup>38</sup>.

## EDUCARSE EN MANCHESTER

¿Por qué Tomás y Sofía se decidieron por Manchester? Cuando se enviaba a estudiar a los hijos al exterior, se tenía siempre en consideración las redes familiares que estaban en ese país<sup>39</sup>, pero en este caso, no ha quedado constancia concreta de la existencia de alguna en particular. Tomás Eastman Mon-

35 Ibid.

36 Cavieres F., Eduardo, *Comercio chileno y comerciantes ingleses. 1820-1880: un ciclo de historia económica*. Valparaíso, Universidad Católica de Valparaíso, Instituto de Historia, 1988.

37 Bordieu, Pierre, *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid, Taurus, 1988.

38 Chaparro, "Educación y reproducción social de las élites habaneras (1776-1804)", pp. 185-207.

39 Losada, Leandro, "La educación de la clase alta argentina. Vida doméstica e instituciones (1880-1920)". Ziegler, Sandra y Victoria Gessaghi (comp.). *Formación de las élites. Investigaciones y debates en Argentina, Brasil y Francia*. Buenos Aires. Manantial-FLACSO. 2012.

tt, explicó que esta elección se explica porque esa ciudad había recibido una importante migración de irlandeses, razón por la cual la presencia e influencia de la Iglesia católica en la educación era importante. Ello tiene mucho sentido, pues Tomás matriculó a su hijo en el St. Bede's, colegio fundado por el Cardenal Vaughan para educar a los hijos de las familias católicas. En ese entonces era un colegio pequeño, de hecho, en 1877 su matrícula fue de 45 alumnos. De los once funcionarios que laboraban en ese lugar, ocho eran sacerdotes. A comienzos de 1880 el Seminario Diocesano se fusionó con el colegio, por lo que los futuros sacerdotes también estudiaron allí<sup>40</sup>.

En consecuencia, nada más distante de los propósitos de este viaje que ser un "rito de aprendizaje mundano", como habrían sido considerados por otros actores de la oligarquía en América Latina. En esos casos, el destino predilecto de lo que se ha denominado como el *grand tour*, era Francia, y más específicamente, París, "faro cultural de Occidente en el fin de siglo y a la vez dotada de un aura de intensa vida nocturna y libertad sexual"<sup>41</sup>.

No obstante, a pesar de la relativa confianza que les pudo otorgar a sus padres que Tomás quedase estudiando en un colegio católico, el tener a hijos jóvenes o adolescentes a tanta distancia, planteaba la necesidad de generar mecanismos de control de sus conductas, y por lo tanto, en las cartas, la religión siempre está presente con ese fin. Tras unos meses de estadía en Inglaterra, Tomás escribió a su hijo: «persiste hijito en cumplir con tus deberes religiosos. Con el auxilio del Señor se dominan las pasiones y te sentirás liviano y feliz"<sup>42</sup>. En sus misivas, permanentemente había exhortaciones como la que sigue: "Haga siempre sus visitas a sus amigos del St Bede's, reciba siempre sus buenos consejos y cumpla con sus deberes religiosos. Todo esto te fortalecerá para mantenerte y continuar en tus buenos propósitos"<sup>43</sup>. Es interesante que la religión esté presente en las cartas de su padre, porque se supone que inculcarla era tarea de las madres o de las mujeres de la red familiar<sup>44</sup>. Lo anterior se puede explicar por la influencia de Tomasa Quiroga Darrigrande, la abuela del joven que se educaba en Manchester<sup>45</sup>. No obstante, si bien Tomás Eastman se declaró católico, pareciese que en este caso la religión era un medio con el que se esperaba garantizar se cumpliesen ciertos objetivos trazados, pero no

40 Eastman Montt, Tomás. Entrevista de Fernando Venegas. Viña del Mar, 2000. Respecto de la migración de irlandeses a Inglaterra, encontramos referencias en: Engels, Friedric, *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Buenos Aires, Ed. Futuro, 1965.

41 Losada, "La educación de la clase alta argentina", p. 35.

42 Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox. 15 de mayo 1887. ATEM.

43 Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox, 21 de noviembre 1888. ATEM.

44 Losada, "La educación de la clase alta argentina", pp. 29-30.

45 Sin autor específico, *Don Tomás Eastman*.

el fin último, como fue en el caso de la ética de los comerciantes durante los siglos coloniales<sup>46</sup>. A lo que se aspira es que el hijo lejano logre autodisciplina y una eficiente distribución del tiempo para que concluya exitosamente sus estudios: "(...) estás en la edad en que se desarrollan las pasiones y es preciso a toda costa dominarlas pues el no hacerlo, por lo mismo que estas creciendo, podría ser muy mal para tu salud. Deseche siempre los pensamientos malos y procure estar constantemente vigilando. No hay cosa peor para esto que estar de ocioso (...)"<sup>47</sup>. Esta última exhortación es propia de las virtudes burguesas<sup>48</sup>.

En este caso no encontramos alusiones a controlar el comportamiento en función de conservar el buen nombre<sup>49</sup>. Pero sí a partir de la responsabilidad que implicaba que Tomás fuese uno de los hermanos mayores junto a Arturo, a la sazón de 22 años, que estaba concluyendo sus estudios de ingeniería, también en Manchester: «(...) pórtense bien pues, los dos sean diligentes, deseche la pereza, a Arturo no dejes de aconsejarlo aún cuando tú eres menor; dile que se acuerde que él es el mayor y tiene que dar buen ejemplo a sus demás hermanos, sobre el hijo mayor de una familia recae siempre una responsabilidad muy seria y que ningún primogénito debe olvidar»<sup>50</sup>. Las cartas de Tomás padre están plétóricas de exhortaciones valóricas: «sea agradable y atento con todos así te harás querer por todos. El ser amable no cuesta nada y sirve mucho»<sup>51</sup>; «Primero la muerte que cometer un acto indigno de caballero»<sup>52</sup>.

La necesidad de articular una relación y comunicación fluida entre padre e hijo también estaba presente de modo constante: "Tenga hijito toda confianza conmigo, dígame todos sus sentimientos hasta lo más escondido de su corazón. No tema que a mi incomode. Así yo podré darle consejo a tiempo. Cuando escribas algo que no quieras se sepa ponlo en un papel aparte y con 'privado', así nadie más que yo lo sabrá (...)"<sup>53</sup>. En otro momento, cuando Arturo, el hijo mayor, concluyó sus estudios de ingeniería y comenzó su retorno a América para iniciarse laboralmente, el padre escribió a Tomás que quedó en Manchester:

"Cuando recibas esta, probablemente ya Arturo habrá partido y te encontrarás un poco tristón. Esta carta y la de tu mamá van

46 Villalobos, *Origen y asenso de la burguesía en Chile*, 1987.

47 Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox, 24 de noviembre 1887. ATEM.

48 Sombart, Werner, *El burgués: contribución a la historia espiritual del hombre económico moderno*. Madrid, Alianza, 1972.

49 Losada, "La educación de la clase alta argentina", p. 34.

50 Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox. 18 de julio 1889. ATEM.

51 Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox. 3 de septiembre 1887. ATEM.

52 Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox. 21 de noviembre 1888. ATEM.

53 *Ibid.*

para hacerte compañía en tu soledad. No hay que dejar que la pena negra tome cuerpo en su espíritu apreciableísimo tocayo. Acuérdesese que para padecer vinimos a este mundo y debemos padecer como padeció en La Mancha el ínclito caballero don Quijote cuyas aventuras le recomiendo lea en sus ratos de pena. Cumpla con sus deberes de cristiano y de estudiante; acuéstese temprano y levántese ídem y verá cómo será feliz y se sentirá siempre con ánimo e inspirado para escribir largas, alegres e interesantes epístolas a sus padres por todos los vapores (...)”<sup>54</sup>.

Otro aspecto que está presente en estos documentos es la importancia futura que Tomás otorgaba a la educación profesional de sus hijos: “Yo cifro muchas esperanzas en ti mi querido hijo, creo que tú serás un buen apoyo y consuelo en nuestra vejez y confío en que no saldrán frustradas mis halagüeñas esperanzas (...)”<sup>55</sup>. De este modo, la educación se trataba de una inversión. Tomás está seguro que el patrimonio material familiar no tendrá proyección si sus hijos no son capaces sostenerlo y multiplicarlo. La principal herramienta para que lo lograran pasaba porque obtuvieran una profesión. En otro momento escribió: “tengo la íntima convicción que todo lo que gasto en beneficio de la educación de mis hijos es plata muy bien gastada y que me volverá a entrar después cuando ustedes estén grandes (...)”<sup>56</sup>.

Si la educación de los hijos estaba relacionada con el futuro, había que pensar que ella debía asegurar no solo una buena inserción laboral sino también una buena renta, que permitiese sostener el estatus adquirido. Para Tomás Eastman, la ingeniería era la mejor carrera que podía escoger su hijo. El 25 de febrero de 1887, un par de meses después de distanciarse por el viaje, le escribió por primera vez al respecto. Desde entonces lo hará constantemente. Probablemente respondiendo alguna de las cartas de su hijo, le indicó que importaba poco que no fuera bueno para las matemáticas, porque «los ingenieros más eminentes que ha tenido la Inglaterra no han sido grandes matemáticos (...)»<sup>57</sup>. En noviembre de 1887 le confesaría a su querido Tomy: «Mucho me gustaría, hijo mío, que tu llegaras a obtener algún título de la Victoria University. Si llegaras a poder ser M.A. (Master of Arts) sería una gran cosa; o aún

54 Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox. 9 de junio de 1888. ATEM.

55 Carta de Tomás Eastman Quiroga con Tomás Eastman Cox. 21 de noviembre 1888. ATEM.

56 Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox. 23 de diciembre 1887. ATEM.

57 Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox. 21 de septiembre 1887. ATEM.

B.A. (Bachelor of Art)<sup>58</sup>. En otra ocasión le auguraba: “Una vez aquí no te será difícil colocarte bien y llegarás, no dudo, a ocupar una buena posición con el tiempo. En Chile se necesita mucho de hombres de trabajo con ideas (...) y honorables; gente con el sentimiento del deber bien pronunciado e incapaces de cometer bajezas indignas de un caballero”. En enero de 1889 Tomás insistía: “Los títulos valen mucho en Chile y se les da más importancia que la que en realidad tienen, así es que si puedes conseguir el *Bsc with honres in Enginerin* o el *enginuring certificate* (sic) será una gran cosa para ti y me darás a mí un gran gusto (...) no te preocupes por el tiempo, recuerda que un año más o menos que estás sin venir a Chile no importa nada y sí importa mucho para todo el resto de tu vida el que te inicies bien en tus primeros empleos, un año pasa tan luego! con que tocayo, manos a la obra y buena suerte le desea tu papá”<sup>59</sup>.

La posibilidad de ser ingeniero se vio refrendada con la carrera que inició su hermano Arturo. Si bien no había sido muy aplicado en sus estudios, en 1887 ya viajaba a América Latina a iniciar su inserción profesional. Los contactos que tenía su padre dentro de la colonia inglesa por cierto que fueron una ayuda en ese proceso, pero fue más importante su formación. Con noticias más claras sobre su destino, en septiembre de 1887, Tomás escribió a su tocayo que Arturo se vendría a Chile en julio: “a trabajar ya aquí en el ferrocarril trasandino con Mr. Guillemard y deseo que tu empieces en el Owens College –nombre de la Universidad Victoria de Manchester antes de 1851– el *Ingeniering course* en octubre del año entrante para que entre los 20 y 21 años concluyas (...)”<sup>60</sup>. Después le contaría que Arturo había arribado a Montevideo, desde donde se dirigió a Mendoza: “Espero que habrá llegado sin novedad y que le pondrá el hombro al trabajo con empeño. Si así lo hace estoy seguro que en tres años de esta fecha, o sea, cuando tenga 25 años, ganará de cuatro a cinco mil pesos al año. En Chile y la República Argentina hay bastante trabajo para ingenieros (...)”<sup>61</sup>.

---

58 Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox. 11 de noviembre 1887. ATEM.

59 Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox. 15 de enero 1889. ATEM.

60 Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox. 21 de septiembre 1889. ATEM.

61 Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox. 3 de septiembre 1888. ATEM.

## EDUCARSE EN CASA, EN LA HACIENDA DE LIMACHE, Y EVITAR LAS GRANDES CIUDADES

Por cierto, Tomás estaba igualmente muy preocupado de la educación de su prole en Chile. Le cuenta permanentemente sobre ella a su hijo que está en el St. Bede's, no solo como parte del anecdotario familiar, sino para recordarle que él es un ejemplo a seguir y que todos estaban enfocados o debían enfocarse, en estudiar. Mientras su hermano Víctor, de 15 años, se educaba en Santiago, la capital, con mucha preocupación por parte de sus padres, los demás estudiaban en su casa de Limache, con profesores particulares. Únicamente concurrían a Valparaíso a dar los exámenes finales. En las cartas, se constata su desconfianza por la educación pública y el ambiente de ciudades como el ya nombrado Santiago.

Si la educación pública garantizaba solo disciplinamiento social y adhesión a la idea de nación, la oligarquía debía contar con colegios que permitieran otro tipo de proyecciones. De hecho, Tomás quiso fundar un internado libre para los jóvenes de la alta sociedad, en que bajo la supervisión de las familias, se les preparara para todas las carreras, tanto "profesionales como industriales". La educación religiosa y moral debía ser la base de la enseñanza de ese colegio, ciñéndose en lo demás, al "sistema y costumbres escolares inglesas". La idea no encontró el eco esperado entre los "acaudalados padre de familia" con quienes la sociabilizó, quienes habrían esperado que una iniciativa de esta naturaleza fuese impulsada por el Estado<sup>62</sup>. En relación con el problema del ambiente, por lo que explica, debe relacionarse con el impacto que estaba teniendo en los jóvenes, los cambios que se comienzan a apreciar en los valores culturales de la oligarquía, en donde la religiosidad, honradez y sobriedad van a ser progresivamente remplazados por el espíritu especulativo, el gusto por la moda y la opulencia<sup>63</sup>.

Durante la mayor parte del tiempo que cubre la correspondencia, Eastman aspira a que sus hijos se eduquen en Manchester, o bien, que tuviesen una educación lo más lejana a la pública que se ofrecía en Chile. Por ello contrató profesores para que la educación primaria y secundaria la recibieran en su casa de

62 Sin autor específico, *Don Tomás Eastman*.

63 Villalobos, *Origen y asenso de la burguesía en Chile*; Subercaseaux, Bernardo, *Historia de las ideas y de la cultura en Chile*. Vol. I. Tomo II. Santiago, Editorial Universitaria, 2011, pp. 307-333; Vial, Gonzalo, *Historia de Chile. Triunfo y decadencia de la Oligarquía (1891-1920)*. Vol. II. Santiago, Ed. Zig-Zag, 2001; Salazar, Gabriel, *La enervante levedad histórica de la clase política civil. Chile, 1900-1973*, Santiago, Debate, 2016, pp. 534-591.



Limache. Pero era inevitable que algunos iniciaran su formación profesional en la capital. En junio de 1887, le escribía a su hijo sobre los avances de sus hermanos: «Víctor sigue bien en Santiago, creo que dará muy bien todos sus exámenes este año y para el siguiente tomará algunos ramos extraordinarios. No pienso aflojarlo un pelo, o sale bueno o revienta. Adolfo (13 años), Edmundo (10 años) y Nataniel (9 años) van perfectamente –aquí con un maestro que les tengo. Adolfo dará por lo menos dos exámenes finales y Edmundo y Nataniel tal vez den geografía final (...)»<sup>64</sup>.

En noviembre de 1887, Tomás escribía que estaba con Adolfo, Edmundo y Nataniel en Limache. Iban a dar exámenes finales en el Liceo de Valparaíso y estaban “entusiasmadísimos pegando fuerte”<sup>65</sup>. Víctor residía en Santiago y según su preocupado padre, se estaba “maleando un poco”, por lo que esperaba cumplierse con todos sus exámenes: “si no los da bien pasará unas vacaciones muy tristes pues no lo dejaré montar a caballo ni pasear». El diez de diciembre le enviaba una nueva nota con la buena noticia que Víctor ya había dado tres exámenes bien: «aritmética, historia de América y de Chile y francés»<sup>66</sup>. En el vapor siguiente, Tomás escribía a su hijo qué había ocurrido con sus otros hermanos: “todos han concluido sus exámenes y no han sacado ni una R (Reprobado). Víctor llegó ya ante noche enteramente desocupado de exámenes habiendo dado historia de América y de Chile, aritmética, francés e inglés y en todos ha sido aprobado por unanimidad, no tiene por qué estar orgulloso pues creo que no ha sacado arriba de un voto de distinción en todo”. No obstante, el rendimiento de los hermanos más pequeños había sido sobresaliente: “(...) los que se han lucido han sido Adolfo, Edmundo y Nataniel que dieron examen final en geografía en el Liceo de Valparaíso el otro día y salieron distinguidos por unanimidad los tres, dicen que Nataniel se portó tan bien y como lo vieron tan chico se llegaban a reír los examinadores (...)”<sup>67</sup>.

En abril del año siguiente volvía a referirle a su hijo residente en Manchester, qué estaba pasando con la educación de sus hermanos en Chile:

“Te diré que la casa está hecha una verdadera escuela. Tengo un profesor que viene todos los días de 10 am a 4 pm, que hace todas las clases. Todos los niños tienen que estudiar bastante,

64 Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox. 24 de junio 1887. ATEM. La precisión de las edades es nuestra.

65 Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox. 11 de noviembre 1887. ATEM.

66 Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox. 10 de diciembre 1887. ATEM.

67 ATEM. Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox. 23 de diciembre 1887.

no les aflojo ni un pelo. Espero que Víctor dará los siguientes exámenes a fin de año: gramática, álgebra, geometría, filosofía primer año, y geografía física. Adolfo, historia antigua y griega, historia romana, gramática castellana, álgebra y geometría, y tal vez historia de la edad media. Este niño va muy bien. Edmundo y Nataniel los siguientes: historia sagrada, antigua y griega y romana y aritmética. Ya ve pues que sus hermanos por acá también están pegando fuerte. La Pía también hace todas las clases con sus hermanos. También vienen de Valparaíso lunes u jueves un profesor de música para María Isabel (19 años) y Pía (14 años) y los miércoles uno de dibujo y pintura para María Isabel, Pía y Adolfo. Este último toma también dos veces por semana el piano con un profesor de aquí. En cuando a Víctor, habiendo visto que sus estudios de violín eran una pura farsa, no aprendía nada, pero andaba con su violín para arriba y para abajo así es que le dije que mejor sería no estar botando plata de balde. Me alegro que tú sigas con el piano y espero que podrás continuar en el Hall, es una entretención de mucho valor después en los trabajos de la vida (...)”<sup>68</sup>.

Ahondando en la mención que hace a la educación de sus hijas, María Isabel y Pía (Sofía), señalar que procuraba que ambas aprendiesen música, dibujo y pintura. Sofía, tomaba todos los cursos con sus hermanos, aunque no iba a rendir exámenes a Valparaíso. Para entonces, la educación femenina secundaria no había recibido un impulso equivalente al de la educación masculina, ni a nivel secundario, y menos todavía universitario. A fines del siglo XIX, había solo tres liceos femeninos en todo Chile<sup>69</sup>. Sin embargo, Tomás y Sofía procuraban que sus hijas tuviesen la misma formación que sus hermanos, solamente les faltaría el reconocimiento institucional: ¿esperaban que sus hijas formaran buenos matrimonios? Socialmente, podrían aspirar a mucho más; la educación necesariamente va a comenzar a abrirles expectativas y perspectivas que muchas generaciones de mujeres nunca pudieron imaginar<sup>70</sup>. Lo an-

68 ATEM. Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox, 12 de abril 1888. Los paréntesis se han incorporado a la cita.

69 Vial, *Historia de Chile*.

70 En ello coincidimos con Leandro Losada, quien plantea para el mismo periodo, pero en Buenos Aires, “que la conjugación de institutrices algo descontracturadas, el roce cosmopolita (de hacer viajes al exterior) y la educación en instituciones relativamente pluralistas –a pesar de su signo confesional- contribuían a la formación de algo más que niñas casaderas (...)”: Losada, “La educación de la clase alta argentina”, p. 39.

terior, está en línea con los cambios que comenzó a experimentar cómo había venido siendo concebido el rol y comportamiento femenino por la sociedad burguesa en Europa<sup>71</sup>. No es casualidad que en el futuro, tanto María Isabel como Sofía destacasen en el ámbito cultural y social. En particular, Sofía creó un club de lectura para mujeres, en Santiago, a fines del siglo XIX, y fue una de las impulsoras del “feminismo aristocrático”<sup>72</sup>. Por su parte, Isabel fue una proactiva monja carmelita<sup>73</sup>.

En enero de 1889, Tomás volvió a entregar referencias minuciosas de la educación de sus hijos y se refirió con más detención a Arturo, de quien poco sabía, pues escribía rara vez,

“y cuando lo hace sus cartas dicen bien poco o nada. Todo lo que sé de él es que está bueno y trabajando en el ferrocarril trasandino, pero no sé cómo le vaya, si está contento, que trabajo hace, cuánto gana, etc. Tiene muy buena oportunidad para levantarse en el mundo, si la aprovecha me alegraré mucho y si no, peor para él, pues, en cuanto a mí, ya he cumplido mi misión para con él empeñándome en darle buena educación y una vez concluida esta, ponerlo en una ocupación que le permita ganar su vida. Esto he hecho y ahora le toca a él seguir hasta

---

71 Según Hobsbawm, en muchas partes de Europa, lo que se encontraba era un “cuerpo de padres burgueses”, “de tendencia liberal y progresista”, “que infundieron en sus hijas tanto conceptos progresistas como intenciones de emancipación y, en algún momento de finales del siglo XIX o principios del siglo XX, aceptaron que debían procurarse una educación superior, e incluso interpretar un papel en la vida pública y profesional”, Hobsbawm, Eric, *Un tiempo de rupturas. Sociedad y cultura en el siglo XX*. Buenos Aires, Ed. Crítica, 2013, p. 104.

72 Junto a María Luisa Fernández, Inés Echeverría, Mariana Cox Stiven, Luisa Lynch, Sara Hübner, Delia Matte, Teresa Prats, Rebeca Matte, Teresa Wilms, Elvira Santa Cruz y las hermanas Carmen y Ximena Morla Lynch, Subercaseaux afirma que todas ellas estuvieron “vinculadas a la aristocracia local, pero todas ellas fueron también, en mayor o menor medida, mujeres iconoclastas, rebeldes y anticonvencionales, en contrapunto con el sector social al que pertenecían. La mayoría de ellas tuvo los recursos económicos y el tiempo para dedicar sus energías a las actividades del espíritu. Varias llevaron a cabo una fuerte actividad de afirmación y reflexión sobre lo femenino, tanto en el plano de la sociabilidad privada como pública”, Subercaseaux, *Historia de las ideas y de la cultura en Chile*, p. 80.

73 Sin autor específico, *La Reverenda Madre María Isabel del Crucificado. Carmelita descalza del Monasterio de Jesús, María y José*. San Bernardo, Talleres Gráficos Lumbre, 1947.

trepar la cuesta de la vida. Quiera Dios que sea feliz (...)"<sup>74</sup>.

El objetivo que Tomás Eastman perseguía con que sus hijos obtuviesen una profesión no admitía ambigüedades. Darles las herramientas para "en la cuesta de la vida". Esto significa que contar con un patrimonio material no era suficiente, que se necesitaba una profesión para sostenerlo y aumentarlo, que la educación era esencial para reproducirse social, económica y culturalmente. Posteriormente, podría ayudarles a obtener un buen empleo, pero sería difícil si no se contaba con especialización. En otra misiva de fecha no muy distante Tomás escribió:

"Víctor creo que será Bachiller en Humanidades de la Universidad de Chile en un año de esta fecha... A Adolfo le faltan dos años para recibirse. El y Víctor irán al Liceo de Valparaíso desde mañana y entre otras clases, tomarán química y física. No sé todavía que profesión haré seguir a Adolfo, probablemente será abogado, y además lo haré que estudie bien química y que tome algunos ramos de agricultura en la Escuela Agrícola de Santiago, cuando esté en la universidad. La química es muy importante en la agricultura. El negro Edmundo creo que lo haré abogado también, y a Nataniel ingeniero si sale bueno para matemáticas. A ti tocayo pienso, una vez que estés más avanzado en tus estudios, que tomes como ramo suelto *political economy*. Es una ciencia no difícil y muy útil a todo caballero que está deseoso de servir a su país"<sup>75</sup>.

Todos los hijos debían seguir una profesión. Probablemente, según las inquietudes o habilidades que distingue en ellos, es la formación profesional que piensa otorgarles. Pero por sobre todo, es una educación que va con las necesidades económicas de la época, sin dejar de considerar la relevancia de contar con una formación general. Así por ejemplo, si bien Adolfo sería abogado, no por ello dejaría de estudiar química o de tomar cursos en la Escuela Agrícola. En el caso de la mamá, por lo que escasamente se trasluce en las cartas de Tomás, le interesaba la educación física que podían recibir sus hijos. Refiriéndose a Adolfo le dirá: "pero a tu mamá le gustaría que lo mandara a Inglaterra, por-

74 Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox. 4 de enero 1889. ATEM. Respecto de esta obra ferroviaria, consultar: Lacoste, Pablo, *El Ferrocarril Trasandino*. Santiago, Editorial Universitaria, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2000.

75 Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox. 30 de mayo 1889. ATEM.

que dice que allá se desarrollaría mejor el físico gracias al *football* y el *cricket*<sup>76</sup>.

## LAS RAZONES DE POR QUÉ ESTUDIAR EN CHILE

¿Qué estaba pasando en el intertanto con el destinatario de estas cartas? Tomás concluyó su educación secundaria de muy buena manera y finalmente decidió entrar a la universidad de Victoria a estudiar ingeniería. A sus padres les preocupó el nuevo escenario. Primero, por lo que podría significar en su hijo un ambiente más laico y abierto a diversas influencias como el universitario. En St. Bede se habían asegurado que tendría una formación católica y una movilidad restringida, pero, ¿podrían estar seguros de ello en la universidad? Si bien Tomás manifiesta a su hijo confiar plenamente en él, los temores estaban presentes, eran inevitables. Le llama a que sea tesorero, pues “el perseverante va más lejos que el hombre de gran talento sin constancia.” Y le sugiere siga viviendo en St. Bede en lugar de ir al Dalton Hall. Con ello, evitaría “tentaciones de ir al teatro, etc., etc. que cuestan plata, tiempo y salud, te acostarías siempre temprano y te levantarías temprano, llevarías una vida arreglada y rodeado de gente buena y virtuosa como son esos sacerdotes y te aseguro que por bueno que uno sea el ejemplo hace mucho. Según la gente con quien uno vive así es generalmente la conducta que uno observa”<sup>77</sup>.

No obstante, las anteriores consideraciones, cuando Tomás hijo ingresó al Owens College no siguió bajo el régimen de St. Bede. Su padre, no se manifestó disconforme en las cartas y escribió que confiaba plenamente en su decisión, a pesar de que obviamente le inquietaba la situación. En el extracto de misiva que citamos, resume varias de las ideas anteriores respecto de los deberes de su hijo con sus estudios, y agrega la educación como pasaporte para un buen desempeño social y como servicio público:

“(…) Espero que te encontrarás feliz en tu nueva vida de estudiante de la universidad y que aprovecharás bien tu tiempo para que llegues a ser, en algunos años, un hombre ilustrado y útil a tus padres y a tu país. Toma la firme resolución de no faltar a ninguna clase, sino por enfermedad, y posesiónate bien de lo que estudias. No tengas vergüenza nunca de preguntar

76 Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox. 11 de octubre 1889. ATEM.

77 Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox. 23 de diciembre 1887. ATEM.

lo que no entiendas. Se también arreglado para tus horas de ejercicio y recreo que son tan necesarias a la salud y aún para despejar la inteligencia y poder aprender con más facilidad. En tus ratos desocupados lee buenos libros, entretenidos a la vez que instructores. Lee a Walter Scott, Prescott, Bulmer, Dickens, todos estos te entretienen y te instruyen a la vez. Otra cosa que tiene que hacer tocayo es atender a la sociabilidad. Hacerse un hombre fino y agradable en sociedad, esto se adquiere frecuentando buena sociedad; así es que es conveniente que visites de cuando en cuando. No olvides de ir a ver a Mrs. Cockbain y cualquiera otra familia que conozcas. Es conveniente también que aprendas a bailar porque ya tienes 18 años y puede suceder que Ms. Cockbain o alguna amiga de ella que de una tertulia te conviden, y un joven que no sabe bailar hace un triste papel en un salón (...)"<sup>78</sup>.

Le insistió en que siguiera cumpliendo sus deberes religiosos y agregó que cuando saliera de excursión procurase buscar como compañeros "a los jóvenes de buenos hábitos y caballeritos". Finalmente, le aconsejó no aprender a fumar, pues era un vicio que gustaba y se arraigaba tanto, "que llega a ser verdadero sacrificio el dejarlo. Así ha sido para mí (...)"<sup>79</sup>.

Tomás Eastman Quiroga no dejó al azar nada de la educación de su hijo en Europa. Incluso consideró la planificación de sus vacaciones. Aprovechando las redes familiares, las de 1888 por ejemplo, fueron en Suecia, con su tía Enriqueta (hermana de Sofía, su madre), casada con Alfredo Karl Schonmeyr, integrante de la corte de ese país. Para las vacaciones de 1889 se mostró partidario que su hijo recorriera la misma Gran Bretaña:

"Yo estaría porque en las próximas recreaciones los ocuparas en viajar por Inglaterra, Escocia e Irlanda, te puedes procurar buenos *guide books* que, leyendo con atención mientras vas viajando, te instruyan muy bien y de una manera muy agradable de la Historia del Reino Unido (el primer pueblo del mundo después de Chile) lo que te servirá mucho si tienes que dar algún examen de historia inglesa. En cuanto a viajar por el continente eso lo puedes dejar para después que concluyas tus estudios,

78 Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox. 10 de octubre 1888. ATEM.

79 *Ibid.*

cuando te daré para que hagas un gran tour por toda Europa y un viaje a Palestina antes de venirte. Para entonces estarás más instruido y sacarás más provecho de tu viaje (...)”<sup>80</sup>.

Para ingresar a estudiar Ingeniería Tomás debía dar un examen preliminar. En las cartas también se aprecia que podía entrar directamente. No obstante, si daba ese examen y le iba bien obtenía un *degree*. En agosto de 1889, Tomás se enteró que a su hijo le había ido mal en el *preliminary*, por lo que intentaría pasarlo de nuevo en septiembre<sup>81</sup>. En las mismas cartas se hace evidente que no había sido lo suficientemente riguroso en su preparación<sup>82</sup>. Tomás volvería a reprobado el examen de nuevo, y si quería insistir, debería esperar hasta junio del año siguiente (1890). La noticia fue difícil de asimilar, aunque Tomás evitó ser drástico, evidenciándole a su hijo que no solo podía estudiar ingeniería: “lo siento y los siento tanto o más que tú; pero al mismo tiempo soy el primero en enviarte una palabra de aliento y consuelo. Tu padre es y será mientras viva, el mejor amigo que jamás puedas tener; así es que, en todos los tropiezos que se te presenten no debes tener vergüenza o miedo de dirigirte a mí en busca de consuelo a tus penas o consejos para guiar tus pasos en esta vida (...)”<sup>83</sup>.

Sobre seguir otros estudios, le indicó que, siendo ahora director del Banco Nacional de Chile, se daba cuenta de lo difícil que era “encontrar jóvenes juiciosos y competentes para los puestos superiores y lo fácil que es llegar a tener una buena posición y un buen sueldo”. La proyección económica en estas entidades era interesante:

“En los bancos aquí se empieza ganando \$50 al mes y si el muchacho es juicioso, puntual y atento, en muy poco tiempo se le aumenta el sueldo y al cabo de cuatro o cinco años puede llegar a tener 300, 400 o 500 pesos al mes. Te digo esto no para quitarte el entusiasmo por la ingeniería, si lo tienes, sino para dejarte ver que en toda profesión u oficio se puede ganar la vida, así es que no hay que desanimarse. En fin, mi querido hijo, piense Ud. y resuelva lo que creas te conviene más (...)”<sup>84</sup>.

Ahora bien, independientemente de lo anterior, considerando que si bien To-

---

80 Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox. 4 de noviembre 1889. ATEM.

81 Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox. 4 de agosto 1889. ATEM.

82 ATEM, Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox, 4 de agosto de 1889.

83 ATEM, Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox, 3 de diciembre de 1889.

84 ATEM, Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox, 3 de diciembre de 1889.

más era un hijo de buen carácter y con cierta madurez, finalmente lo planificado no había dado los resultados esperados, y que en cambio, quienes quedaron bajo su tutela directa en Chile, sí comenzaron a cosechar éxitos, con el tiempo, Tomás padre cambió su visión en relación a la conveniencia que siguieran estudios en el extranjero. En efecto, respondiendo a una sugerencia que le hizo Tomás hijo para que enviara a su hermano Adolfo a estudiar al viejo mundo, en una de sus últimas cartas, fue muy categórico, lo había descartado:

“A pesar de ser un gran admirador de la educación inglesa, no mandaré a Adolfo allá, al menos no por ahora, por las siguientes razones: en primer lugar, celebro decir que el niño salió inteligente y estudioso y en cualquier parte que está aprovecha bien su tiempo. Es también juicioso y formal, no tengo por tanto, temor que se pierda con malas compañías en Santiago cuando tenga que ir a la Universidad. En segundo lugar, es muy útil *in after life* que un joven se eduque entre la gente con quien va a vivir después. Los compañeros de la universidad y colegio suelen ser muy útiles después. Un joven que se educa en su propio país tiene más amigos que el que se educa en el extranjero. En tercer lugar viene el inconveniente del gasto que por ahora, que estoy gastando tanto en la hacienda me hace pensar un poco que no quiero gastar mucho por el momento (...)”<sup>85</sup>.

Desde nuestra perspectiva, uno de los argumentos más importantes que da Tomás, por la vigencia que todavía tiene, son las posibilidades que otorga la educación de vincularse con pares de la misma clase, es decir, de establecer redes. Pues si bien sus hijos estaban educándose en casa, al seguir la formación secundaria y particularmente la universitaria, obligatoriamente debían ir a algunos de los escasos centros de enseñanza que había entonces para las élites, como el Instituto Nacional o Universidad de Chile. Allí podrían establecer conexiones que serían muy útiles en el futuro, las cuales no se podían asegurar si se estudiaba fuera del país.

---

85 Carta de Tomás Eastman Quiroga a Tomás Eastman Cox, 18 de enero 1890. ATEM.



## REFLEXIONES FINALES

A partir de la revisión de estas cartas, parece evidente que para Tomás una de sus inversiones más importantes fue la educación de sus hijos. Falleció tempranamente (1890), y no pudo apreciar los frutos de un plan que seguro discutió y ajustó con su mujer Sofía Cox, y que en la práctica efectivamente fue exitoso. Ya hicimos mención a cómo destacaron sus hijas Sofía y María Isabel. Lo mismo puede decirse de sus hijos, que podemos ejemplificar en los casos de Víctor, como diplomático<sup>86</sup>, o de Adolfo, que sobresalió como agricultor, siendo el principal administrador de la hacienda de Limache<sup>87</sup>.

A partir de lo planteado, habría que preguntarse si el denominado *grand tour* al que se enviaba a los jóvenes de la oligarquía en el Chile finisecular, tuvo solo el afán de encontrarse con la cultura que los identificaba como clase o, utilizando el concepto que trabaja Losada para las elites de Buenos Aires, fue un "rito de aprendizaje mundano"<sup>88</sup>. Para el caso de Chile se ha hecho especial énfasis en las perspectivas con las que fue valorado hace muchísimo tiempo por Alberto Blest Gana en "Los Trasplantados" (1904). Es decir, viajes en una lógica esnobista eurocéntrica<sup>89</sup>. Sin duda, hubo algo de eso, pero a la luz de lo presentado acá, es un reduccionismo plantearlo exclusivamente de esa manera. Manuel Vicuña resaltó en su momento la importancia que tuvo el *grand tour* europeo en el perfeccionamiento de la cultura femenina y masculina de la oligarquía, pues no fueron pocos los jóvenes que siendo educados en Europa, a posteriori tendrían una participación destacada en el desarrollo de diversas áreas del quehacer nacional<sup>90</sup>. En ese sentido, es probable que Tomás Eastman Quiroga sea representativo de los intereses de las oligarquías latinoamericanas por internacionalizar los estudios de sus hijas e hijos. En tanto la educación pública estaba abriendo la educación a nuevos actores sociales, se buscan generar nuevos modos de selección, segregación o jerarquización, movimiento

---

86 Barros, Mario, *La Misión Eastman en el Ecuador. Quito, Ed. Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1966.*

87 Torres V., Belarmino, *Historia de Limache*. Santiago, Talleres Gráficos Periodística de Chile, 1957; Venegas, Fernando, *Del asociacionismo rural a la asociatividad urbana. Protagonismo de la sociedad en la construcción de un espacio local. Limache, 1860-1960*. Tesis de Doctorado Universidad de Chile. 2014.

88 Losada, "La educación de la clase alta argentina", 29 y ss.

89 Por ejemplo, Salazar, "La enervante levedad histórica", pp. 534-591.

90 Vicuña, Manuel, *La belle époque chilena: alta sociedad y mujeres de elite en el cambio de siglo*. Santiago, Editorial Catalonia, 2010.

en espiral que Bordieu denominó traslación global de las distancias<sup>91</sup>.

El análisis de la correspondencia de Tomás Eastman Quiroga, sugiere efectivamente que las estrategias de reproducción social, económica y política de la oligarquía deben visualizarse, al menos para la segunda mitad del siglo XIX, más allá de las tradicionales variables de profesionalismo de estatus, económicas o de redes de poder. No contar con preparación profesional sería una limitación importante para desenvolverse en una sociedad en donde la especialización comenzaba a ser cada vez mayor. En ello no había excepciones, la minería, el comercio, la banca, la agricultura, la industria, todas estas actividades requerían una preparación cada vez más específica para su desempeño. Lo anterior no significa que los matrimonios ventajosos o el contar con un patrimonio material significativo dejaran de ser factores de peso.

Finalmente, resaltamos las posibilidades que otorga el enfoque microsocia, en donde lo importante es la problemática planteada, analizada en contextos locales que se conectan (Limache, Manchester, Valparaíso), a través de las relaciones sociales que se tejen por los actores de esta historia. Igualmente es relevante la exegesis de archivos privados, en un contexto en que ha predominado la revisión de archivos públicos, con los que se tendido a sobrevalorar el rol del Estado y de sus políticas, ignorando los intereses, preocupaciones o aspiraciones que los grupos dominantes otorgaban, en este caso, a educarse, cuestión que permite evidenciar la correspondencia de Tomás Eastman Quiroga.

---

91 Nogueira, María Alice, "Estrategias familiares de internacionalización de los estudios entre clases medias y élites brasileñas" Ziegler, Sandra, Victoria Gessaghi (comp.). *Formación de las élites. Investigaciones y debates en Argentina, Brasil y Francia*. Buenos Aires. Manantial-FLACSO. 2012. pp. 183-200.

## FUENTES

Archivo Tomás Eastman Montt.

Eastman Montt, Tomás. Entrevista de Fernando Venegas. Viña del Mar, 2000.

## BIBLIOGRAFÍA

Amunátegui, Domingo, *La sociedad chilena del siglo XVIII. Mayorazgos y títulos de Castilla*. Santiago, Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona, 1901.

Balmori, Diana, Voss, Stuart F. y Wortman, Miles, *Las Alianzas de familias y la formación de país en América Latina*. México, Fondo de Cultura Económica, 1990.

Barbier, Jacques, *Reform and Politics in Bourbon Chile 1755-1796*. Ottawa, University of Ottawa Press, 1980.

Barros, Mario, *La Misión Eastman en el Ecuador*. Quito, Ed. Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1966.

Bertrand, Michel, "Historia social y análisis microhistórico". *Cuadernos digitales: publicación electrónica en historia, archivística y estudios sociales*. Vol. 6. N° 17. 2002.

Bloch, Marc, *La tierra y el campesino* (textos reunidos y presentados por Étienne Bloch). Barcelona, Crítica, 1999.

Bourdieu, Pierre, *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid, Taurus, 1988.

Cavieres F., Eduardo, *Comercio chileno y comerciantes ingleses. 1820-1880: un ciclo de historia económica*. Valparaíso, Universidad Católica de Valparaíso, Instituto de Historia, 1988.

Cavieres F., Eduardo, "Industria, Empresarios y Estado, Chile, 1880-1934. ¿Protoindustrialización o industrialización en la periferia?. Carmagnani, Marcelo, *Desarrollo industrial y subdesarrollo económico. El caso chileno (1860-1920)*. Santiago. DIBAM, Departamento de Ciencias Históricas Universidad de Chile, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 1988.

Cavieres F., Eduardo, "Espacios locales, identificaciones regionales, sentimientos nacionales. Las dimensiones socioculturales de la historia" Eduardo Cavieres F., *Sociedades y mentalidades en perspectiva histórica*. Valparaíso. Ediciones Universitarias de Valparaíso. 1998.

- Cavieres F, Eduardo, "Los mecanismos de la vida económica colonial. Estructuras, transiciones y problemas." Carmagnani, Marcelo, *Los Mecanismos de la vida económica en una sociedad colonial. Chile 1680-1830*. Santiago, DIBAM, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2001.
- Cavieres F, Eduardo, *Servir al soberano sin detrimento del vasallo*. Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2003.
- Cavieres F, Eduardo, *La historia en Controversia. Reflexiones, análisis, propuestas*. Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2009.
- Chaparro, Álvaro, "Educación y reproducción social de las élites habaneras (1776-1804)" *Revista Complutense de Historia de América*. Vol. 36. 2010.
- Chartier, Roger, *El mundo como representación*. Barcelona, Gedisa, 1992.
- Collier, Simon, *Ideas y política de la independencia chilena, 1808-1833*. Santiago, Andrés Bello, 1977.
- Don Tomás Eastman*. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1890.
- Egaña, Loreto, *La educación primaria popular en el siglo XIX en Chile: una práctica de política estatal*. Santiago de Chile, Lom Ediciones, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2000.
- Engels, Friedric, *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Buenos Aires, Ed. Futuro, 1965.
- Furet, François y Jacques Ozouf, *Lire et écrire. L'alphabétisation des Français de Calvin à Jules Ferry*. Paris, Ed. Le Minuit, 1977.
- Gonzalbo, Pilar, *Educación y colonización en la Nueva España, 1521-1821*. México, Universidad Pedagógica Nacional, 2001.
- Hobsbawm, Eric, *Un tiempo de rupturas. Sociedad y cultura en el siglo XX*. Buenos Aires, Ed. Crítica, 2013.
- La Reverenda Madre María Isabel del Crucificado. Carmelita descalza del Monasterio de Jesús, María y José*. San Bernardo, Talleres Gráficos Lumbre, 1947.
- Lacoste, Pablo, *El Ferrocarril Trasandino*. Santiago, Editorial Universitaria, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2000.
- Lizama, Gladys, *Llamarse Martínez Negrete. Familia, redes y economía en Guadalajara*.

*México, siglo XIX.* Zamora-Michoacán, El Colegio de Michoacán, 2013.

Lorenzo, Santiago, Harris, Gilberto y Vásquez, Nelson, *Vida, costumbres y espíritu empresarial de los porteños.* Valparaíso: Instituto de Historia Universidad Católica de Valparaíso, 2003.

Losada, Leandro, "La educación de la clase alta argentina. Vida doméstica e instituciones (1880-1920)": Ziegler, Sandra y Victoria Gessaghi (comp.). *Formación de las elites. Investigaciones y debates en Argentina, Brasil y Francia.* Buenos Aires. Manantial-FLACSO. 2012.

Maruri V., Ramón, "Poder con poder se paga: títulos nobiliarios beneficiados en Indias (1681-1821)": *Revista de Indias.* Vol. LXIX. N° 246. 2009.

Nazer, Ricardo, *José Tomás Urmeneta. Un empresario del siglo XIX.* Santiago, Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 1994.

Nogueira, María Alice, "Estrategias familiares de internacionalización de los estudios entre clases medias y elites brasileñas": Ziegler, Sandra, Victoria Gessaghi (comp.). *Formación de las elites. Investigaciones y debates en Argentina, Brasil y Francia.* Buenos Aires. Manantial-FLACSO. 2012.

Ortega M., Luis, *Chile en ruta al capitalismo: cambio, euforia y depresión. 1850-1880.* Santiago, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2005.

Revel, Jacques, "Micro versus macro: escalas de observación y discontinuidad en la historia": *Tiempo Histórico.* N° 2. 2011.

Salazar, Gabriel, *La enervante levedad histórica de la clase política civil. Chile, 1900-1973,* Santiago, Debate, 2016.

Serrano, Sol, *Universidad y nación. Chile en el siglo XIX.* Santiago, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Editorial Universitaria, DIBAM, 2016.

Serrano, Sol, Ponce de León, Macarena y Rengifo, Francisca, *Historia de la Educación en Chile. Aprender a leer y escribir (1810-1880).* Tomo 1. Santiago, Taurus, 2013.

Sombart, Werner, *El burgués: contribución a la historia espiritual del hombre económico moderno.* Madrid, Alianza, 1972.

Subercaseaux, Bernardo, *Historia de las ideas y de la cultura en Chile.* Vol. I. Tomo II. Santiago, Editorial Universitaria, 2011.

Torres V., Belarmino, *Historia de Limache*. Santiago, Talleres Gráficos Periodística de Chile, 1957.

Undurraga, Verónica, *Los Rostros del Honor. Normas culturales y estrategias de promoción social en Chile Colonial, s. XVIII*. Santiago, Dibam, Centro Diego Barros Arana, 2002.

Venegas, Fernando, *Los herederos de Mariana Osorio. Comunidades mestizas de Olmué: repúblicas campesinas en los confines del Aconcagua Inferior, s.XVI-XXI*. Santiago, Autoedición, 2009.

Venegas, Fernando, *Del asociacionismo rural a la asociatividad urbana. Protagonismo de la sociedad en la construcción de un espacio local. Limache, 1860-1960*. Tesis de Doctorado Universidad de Chile. 2014.

Vial, Gonzalo, *Historia de Chile. Triunfo y decadencia de la Oligarquía (1891-1920)*. Vol.II. Santiago, Ed. Zig-Zag, 2001.

Vicuña, Manuel, *La belle époque chilena: alta sociedad y mujeres de elite en el cambio de siglo*. Santiago, Editorial Catalonia, 2010.

Villalobos, Sergio, *Tradición y Reforma en 1810*. Santiago, Ediciones de la Universidad de Chile, 1961.

Villalobos, Sergio, *Origen y ascenso de la burguesía chilena*. Santiago, Editorial Universitaria, 1987.

Recibido el 21 de agosto de 2018. Aceptado el 06 de marzo de 2019.